

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.626
11 de julio de 2021

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

ORDENACIONES DE CUATRO NUEVOS PRESBITEROS Y CUATRO DIÁCONOS

Sacerdotes según el corazón de Cristo, con celo pastoral y contemplativos en la acción

Cuatro nuevos presbíteros fueron ordenados en la catedral primada el pasado domingo, por el Sr. Arzobispo, quien en la homilía se refirió a los aspectos que han de marcar la identidad del sacerdote.



El Sr. Arzobispo pronuncia la oración de consagración sobre los nuevos sacerdotes.

Don Francisco invitó a los nuevos sacerdotes a tener los sentimientos del corazón de Cristo, a ser contemplativos en la acción y a vivir el ministerio con celo pastoral y les recordó que «tenéis que saber que vais a ser sacerdotes en un contexto de crisis generalizada: crisis sanitaria, crisis social y crisis económica, donde, como siempre, los más perjudicados son los más pobres».

El sábado anterior, 3 de julio, el Sr. Arzobispo presidió, también en la catedral primada, una eucaristía en la que ordenó a cuatro nuevos diáconos.

PÁGINA 9

Los agustinos y los carmelitas dejan Talavera de la Reina

La Archidiócesis de Toledo, y especialmente el arciprestazgo de Talavera de la Reina, quieren agradecer a la Orden de los PP. Carmelitas y a la de los PP. Agustinos la atención, delicadeza y exigencia con la que se han entregado a los fieles de la ciudad de la cerámica.

Los agustinos llegaron a Talavera de la Reina en el siglo XVI y los carmelitas, en el siglo XVII.

PÁGINAS 6-7

PRIMERA LECTURA: AMÓS 7, 12-15

EN aquellos días, aquellos días, Amasías, sacerdote de Betel, dijo a Amós: «Vidente: vete, huye al territorio de Judá. Allí podrás ganarte el pan, y allí profetizarás. Pero en Betel no vuelvas a profetizar, porque es el santuario del rey y la casa del reino». Pero Amós respondió a Amasías: «Yo no soy profeta ni hijo de profeta. Yo era un pastor y un cultivador de sicómoros. Pero el Señor me arrancó de mi rebaño y me dijo: «Ve, profetiza a mi pueblo Israel»».

SALMO 84

*Muéstranos, Señor, tu misericordia
y danos tu salvación.*

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz

a su pueblo y a sus amigos.»

La salvación está cerca de los que le temen,
y la gloria habitará en nuestra tierra.

La misericordia y la fidelidad se encuentran,

la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,

y la justicia mira desde el cielo.

El Señor nos dará la lluvia,

y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,

y sus pasos señalarán el camino.

SEGUNDA LECTURA: EFESIOS 1, 3-14

BENDITO sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. En él, por su sangre, tenemos la redención, el perdón de los pecados, conforme a la riqueza de la gracia que en su sabiduría y prudencia ha derrochado sobre nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad: el plan que había proyectado realizar por Cristo, en la plenitud de los tiempos: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra.

EVANGELIO: MARCOS 6, 7-13

EN aquel tiempo, Jesús llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevaran sandalias, pero no una túnica de repuesto.

Y decía: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos». Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Enviados por Jesús

RUBEN CARRASCO

Jesús envía a los Doce en una campaña pre-pascual, apoyados en su Amor crucificado que da la vida. San Marcos detalla las instrucciones de este envío: con *autoridad*, esto es, en su nombre: *Soy Yo quien os he elegido y os he destinado para vayáis y deis fruto que permanezca* (Jn 15,16). Es su obra la que se realiza a través de frágiles vasijas, que contienen el tesoro de su gracia (cf. 2Cor 4,7), y que queda evidenciado en ir desprovistos para el camino. Ahí se nos recuerda de dónde fuimos llamados: *Yo era un pastor y un cultivador de sicómoros* (Am 7,15). Él se acercó a nuestro «rebaño», nuestra «barca», nuestra «mesa de impuestos», nuestra «higuera»... a nuestra vida personal, concreta, atravesada por la pobreza; nos miró con predilección y nos atrajo para sí.

Esta misión se realiza en colaboración con otros: *de dos en dos*. La llamada es siempre personal, pero nos inserta en una comunidad: *Hemos encontrado al Mesías* (Jn 1,41). Así lo testimonia Andrés que con Juan tuvo aquel privilegio. Dios quiere salvar a través de su Iglesia, que es familia, comunidad, donde corresponsablemente vivimos nuestra llamada a la santidad, bendecidos en el Bendito (cf. Ef 1,1).

San Marcos detalla qué es lo que no tienen que llevar y lo que sí. No tienen que llevar ni *pan* ni *alforja* ni *dinero*. Así se nos describe cuáles son los peligros para el apóstol. En primer lugar, el *pan*. Nos podría suceder que estuviéramos preocupados por cuanto tenemos que comer y beber, viviendo en una absurda mundanidad. Es lo que le ocurría al rico, que banqueteara y vestía espléndidamente frente al pobre Lázaro (cf. Lc 16,19-31). Sin embargo, como los pajarillos, somos invitados a abandonarnos a

su Providencia (cf. Mt 6,25-31). En segundo lugar, sin *alforja*. Esta sirve para acumular bienes que aseguren nuestro destino y nos podría conducir a la comodidad y rutina. Así le sucedió al necio que soñaba con una abundante cosecha, almacenada en nuevos y espaciosos graneros. Sin embargo, esa noche le pedirían el alma (cf. Lc 12,13-21). En tercer lugar, sin *dinero suelto*. Por el dinero aparecen todos los males en el corazón humano cuando este se apega a él. Aquel joven rico se marchó triste porque estaba apegado a sus riquezas (cf. Mt 19,23). San Lucas añade: *No os detengáis a saludar a nadie por el camino* (10,4). No como consejo para ser antipáticos, sino para que nuestro corazón no se quede en las creaturas.

Los enviados sí han de llevar *un bastón*, unas *sandalias* y una *túnica*, sin repuesto. San Marcos describe dónde han de apoyarse en la misión que les supera: *Un bastón*, es el del buen Pastor, que golpea sobre la roca en valles oscuros (Sal 22,4). Su Palabra es *lámpara para mis pasos*, *luz en mi sendero* (Sal 118,105); en Ella hay que echar las redes (cf. Lc 5,5). Ella misma conduce a la claridad, donde prepara una mesa frente a mis enemigos: la Eucaristía. El único Bastón es la cruz del Señor, la mesa de la palabra y la eucarística. ¡Secreto del apóstol! Las *sandalias* nos recuerdan la libertad de los hijos de Dios (cf. Lc 15,22) para el apostolado, unida a la fortaleza y prudencia, para saber dónde ponemos el pie: siempre sobre el del Maestro (cf. Mc 8,33). Finalmente, una *única túnica*, que expresa la dignidad de hijos: *os habéis revestido de Cristo* (Gál 3,27). Una segunda túnica supondría una doble vida, que no cabe en la vida del apóstol. Hoy, para realizar el Bien y proponer la Verdad, somos enviados por Jesús. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 12:** Éxodo 1, 8-14.22; Mateo 10, 34-11, 1. **Martes, 13:** Éxodo 2, 1-15a; Mateo 11, 20-24. **Miércoles, 14:** Éxodo 3, 1-6.9-12; Mateo 11, 25-27. **Jueves, 15:** San Buenaventura. Éxodo 3, 13-20; Mateo 11, 28-30. **Viernes, 16:** Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo. Éxodo 11, 10-12, 14; Mateo 12, 1-8. **Sábado, 17:** Éxodo 12, 37-42; Mateo 12, 14-21. Misa vespertina del XVI domingo del tiempo ordinario.

■ SR. AZOBISPO

A los hermanos enfermos

«**N**o temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortalezo, te auxilio, te sostengo con mi diestra victoriosa» (Is 41, 10). La enfermedad es uno de estos momentos donde se prueba nuestra fragilidad y a la vez se muestra la fuerza de Dios que nos sostiene. Es propio de la condición humana esta contingencia de pasar por la fragilidad, por tanto, no es fruto de un envío perverso de Dios. Es bueno que descubramos que en la debilidad está y se manifiesta la «fuerza de Dios» (2 Cor 12, 9). Lo que Dios da verdaderamente es la gracia para llevar con fruto estos momentos de prueba propios de la fragilidad de la naturaleza humana.

Para vivir esta experiencia de la cercanía de Dios, ha querido poner unos medios en los que poder apoyarnos, alimentarnos, experimentar en definitiva la vida de Dios en nosotros. Los sacramentos alimentan nuestra vida cristiana siempre y especialmente en los momentos de enfermedad. Porque en ellos descubrimos la Pascua, el paso de Dios que viene y nos da fuerza para llevar con grandeza de alma y paz los momentos duros de la vida como son los que pasamos en la enfermedad.

Esta, nos rompe los planes personales, y nos abre de la mano de Dios a otros más fecundos. Los que fecunda la realidad de la cruz en nosotros donde experimentamos el hecho de sufrir con Cristo y por la Iglesia que lleva a la alegría de dar sentido al sufrimiento: «Me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, en favor de su cuerpo que es la Iglesia» (Col 2, 24).

Por esto, os invito a pedir a Dios la gracia de vivir esta realidad que forja la vida humana desde la fe, y la lleva a la plenitud a la que somos llamados. Para entender que, desde Cristo se ilumina el misterio del hombre (GS n. 22), donde entendemos que el sufrimiento llevado y ofrecido por amor en comunión con Él, lleva a la alegría de ver en lo que para el mundo es necedad y escándalo (1 Cor 1, 22-25), la transformación en acontecimiento de gracia de lo que sin Cristo supone una desgracia. Cuántas personas apoyadas en la fe en Cristo Salvador, acuden con sencillez a los sacramentos para llevar con paz estos momentos de enfermedad.



Cómo no agradecer la labor de cuantos facilitan este encuentro con Cristo, que a la vez se hacen portadores de su presencia por su ministerio. Como son los profesionales sanitarios, que al realizar su vocación de servicio al enfermo actualizan la presencia de Cristo,

«Buen Samaritano», un servicio al que se une no sólo cuidar los aspectos físicos, psicológicos y sociales, sino también haciendo de cauce para que reciban los auxilios espirituales. De esta forma entender que la atención a los enfermos se realiza en totalidad.

Además, hay que valorar la labor generosa de las familias que cuidan y valoran al enfermo como una bendición y el hecho de estar a su lado, como un privilegio y no como una carga. Cuando el enfermo atisba esta actitud del apoyo familiar, su deseo de vivir y luchar se hace patente. Frente a la tentación de valorar la vida como calidad relativa a un parecer emotivo, la familia puede ayudar en gran manera a hacer ver al enfermo su valor más allá de las cualidades que puedan faltar o del grado de dependencia que pueda tener. El familiar que ama de verdad dice al enfermo: «Me alegro de que existas, porque eres una bendición y no una carga».

Un apartado especial es el de la labor de los sacerdotes, capellanes de hospital, dispuestos a acompañar, alentar, caminar espiritualmente con el enfermo, la familia, los profesionales sanitarios, al pie de la cama las veinticuatro horas del día. Cuando el enfermo o la familia solicitan su asistencia hacen una de las mejores obras de misericordia que será agradecida por el paciente eternamente.

Por todo esto, al escribir esta carta a los enfermos, quiero valorar la riqueza de relaciones humanas, la madurez que lleva consigo el vivir la realidad propia de la naturaleza humana que es la enfermedad. Así como, valorar lo importante que es dejar entrar la luz de la fe para poder darle sentido a todo este momento. Y de esta forma, en medio de un mundo que puede tentar desde la cultura de la muerte y el sin sentido de la vida a infravalorar estos momentos, decir alto y claro que toda vida, toda circunstancia es un momento de gracia.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Australia

JOSÉ CARLOS VIZUETE

El primero en avistar las costas de Australia fue el capitán de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales Abel Tasman quien, partiendo de Batavia, en Java, circunnavegó la isla en 1642-44 y trazó el primer mapa del golfo de Carpentaria y de su costa occidental aunque la llegada de los primeros europeos no se producirá hasta finales del siglo XVIII. El capitán Cook, durante su primer viaje, había desembarcado en la que llamó Bahía Botánica (1770) y navegado hacia el norte siguiendo la Gran Barrera de Coral. En 1787 el gobierno británico decidió instalar en aquel lugar una colonia penitenciaria y trasladó allí a 696 prisioneros y 334 guardianes y empleados. Aquella colonia, que hoy es Sídney, creció en los años siguientes hasta alcanzar una población penitenciaria de más de 50.000 condenados.

Un grupo numeroso de aquellos primeros deportados eran católicos irlandeses, unos 2.000 a comienzos del siglo XIX. Entre ellos había tres sacerdotes, los padres James Harold, James Dixon y Peter O'Neill, pero las autoridades de la colonia les habían prohibido ejercer cualquier ministerio. Tras insistentes peticiones de los penados para poder tener los auxilios espirituales pudieron celebrar la primera misa en el continente Austral el 15 de mayo de 1803.

Cumplidas sus condenas, los tres sacerdotes fueron repatriados a Irlanda —el último lo hizo en 1810— y los católicos, que ya eran unos 6.000, quedaron sin pastores. Desde Roma se determinó enviar como prefecto apostólico a un monje cisterciense irlandés, el padre Jeremiah Flynn, que fue expulsado nada más llegar por el gobernador que no quería en la colonia más que a los misioneros de la Sociedad Misionera de Londres, que habían llegado en 1798 y construido una primera capilla en 1801. Desde 1793 comenzaron a llegar a Australia, además de los deportados, familias de colonos que se dedicaron a la agricultura y la ganadería. Cuando la población católica creció llegaron los primeros capellanes autorizados por el gobierno británico. La Santa

Sede erigió en 1834 el vicariato de Nueva Holanda, que comprendía toda Australia y Nueva Zelanda, y en 1841 la sede arzobispal de Sídney.



■ JÓVENES TESTIGOS

Silvio
Dissegna (9)

En la Cruz con Jesús

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Conforme su vida se va apagando, se torna más y más luminosa: aquel gigante de la fe de 12 años, está consumando su sacrificio, en una oración y un ofrecimiento continuo. Por eso alguien tiene la feliz idea de recoger algunas de sus afirmaciones de estos postreros días: agradece las visitas, pero quiere estar solo. A su madre, que quiere pasar las noches a la cabecera de su cama, le dice: «Mamá, acuéstate que estarás muy cansada». Y añade: «Debo estar a solas con Jesús para hablarle y decirle todo lo que tengo en mi corazón». «Jesús yo sufro como cuando tú llevabas la cruz y eras golpeado. Mis sufrimientos los uno a los tuyos. No me dejes solo, Señor». «Mamá yo estoy recorriendo el camino del Calvario, pero me falta aún la crucifixión. Mamá, prepárate». «Querido Jesús, que cada sufrimiento mío sea un gesto de amor para Ti». «¡Jesús yo creo que Tú me quieres mucho!».

Todo se precipita: el tumor ha deshecho totalmente el fémur de la pierna izquierda que se parte en dos: la metástasis ha invadido totalmente el organismo: su cuerpecito, como el de Jesús, se convierte en una pura llaga y, a principios del verano, los ojos se inflaman y pierde la vista. Poco después, el 26 de julio, le estalla la pupila del ojo izquierdo. Todos en la parroquia asisten conmovidos a su calvario. Su intimidad con Jesús, expresión de una profunda fe impropia de sus pocos años, sorprende a todos; a una amiga de la familia que le pide un pensamiento para un programa de la radio parroquial en el que se pide por los enfermos, le responde: «No tengo nada que decir... y además unas palabras que diga, transmitidas por la radio, sirven solo para Italia, pero si rezo un Ave María en mi cuarto, sirve para todo el mundo». A otra persona que le pide: «Silvio, sé que sufres mucho y que lo ofreces todo a Jesús... Hay en el mundo tantos chicos que pierden la fe, ¿quieres ofrecer tus

sufrimientos por estos chicos para que encuentren de nuevo al Señor?», le responde: «Lo estoy haciendo, y lo seguiré haciendo».



■ GRUPO AREÓPAGO

Perder la fe es perder la razón

Hace algunas semanas, en el contexto del debate parlamentario sobre la propuesta de ley «trans» planteada por un grupo político, uno de los diputados encargados de su defensa, con el objetivo de desprestigiar a otro diputado contrario a su aprobación, manifestó lo siguiente: «Ustedes creen en serpientes que hablan, en palomas que embarazan y en que las mujeres provienen de la costilla de un hombre». Con ello quería evidenciar que tal diputado, en tanto creyente, estaba desautorizado para opinar sobre los contenidos de la norma.

Una visión superficial del planteamiento —que, no se olvide, tuvo lugar en sede parlamentaria— llevaría a centrar la crítica en que no debería estar permitido desprestigiar de esa forma la fe profesada por millones de personas en el mundo a un parlamentario que representa la soberanía popular, y no sólo a sus votantes. Sin embargo, quedarse ahí implica dejar de lado el principal problema de fondo, mucho más profundo, que refleja una visión que comparte un número cada vez mayor de personas: la de no tomarse la fe en serio, es decir, como algo razonable; la de considerar la cuestión de Dios como algo no científico; la de mantener que la teología no es una disciplina al nivel de otras ciencias generadoras de conocimiento.

Efectivamente, con una afirmación de esta naturaleza, el político en cuestión no sólo está despreciando siglos de pensamiento —que, claramente, desconoce—, sino que está considerando, sin ser consciente de ello, que la fe mediatiza la razón, que creer es algo irracional, que los creyentes somos ciudadanos de segunda categoría.

Ese es el drama de Occidente, que tantas veces ha denunciado el Papa emérito Benedicto XVI, consciente de que nuestra civilización es la simbiosis entre el pensamiento griego, el Derecho romano y la religión judeo-cristiana.

Partiendo de esta premisa se entiende mejor el posicionamiento a favor de una ley (que, aunque no ha sido aprobada finalmente, volverá al Congreso más pronto que tarde) que desprecia al ser humano en su dignidad, que busca construir una nueva forma de ser persona desagregada de su naturaleza, que condena a su propia individualidad, bajo una falsa apariencia de libertad, a quien duda de su condición objetiva de hombre o mujer y excluye a quienes, desde la razón —y desde la fe— poseen una visión diferente.

Perder la referencia de la fe implica, en cierto sentido, perder una parte importante de la capacidad de razonar. La anécdota parlamentaria referida es una prueba —otra más— evidente de ello.

■ OTRAS MIRADAS

Caer en las redes

En la vida, como en la mar, muchos echan las redes esperando hacer una buena captura. Unos echan las redes y otros caen en ellas. El Señor llamó a sus discípulos a ser «pescadores de hombres» y les urgió a «echar las redes». La pesca milagrosa, signo y anticipo de la acción evangelizadora de todos los tiempos, fue posible porque Pedro obedeció y, frente a la evidencia de un posible fracaso, ya que durante toda la noche no habían pescado nada, confió en Aquel que les invitaba a perseverar en la brega...

«Echar las redes» es, por tanto, una urgencia y también un mandato... Es la misión que el Maestro ha encomenda-

do a los discípulos, a fin de que todos, en todo tiempo y en todo lugar, puedan conocer la Buena Noticia del Reino y ser partícipes de ella. Constituye el centro de su actividad y exigirá siempre un discernimiento eficiente sobre el resultado de la pesca... Cuando no hay discernimiento, no hay posibilidad de evaluar... Y ya sabemos que no todo lo pescado se puede ofrecer en la lonja...

Hoy hay redes que están tan de moda que parece que fuera de ellas el mundo no existe. Pero bueno es saber que no es lo mismo «echar las redes» que «caer» en ellas. ¡Ojo! Para evangelizar, hay que echar las redes, no caer en ellas...

■ FIRMA INVITADA

Evangelizar, la razón de ser de Cáritas

«¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Cor 9,16)

JOSÉ MARÍA CABRERO

Delegado diocesano de Cáritas

Al finalizar el curso pastoral, es muy frecuente la presentación pública de las memorias anuales del año anterior. De hecho, en la mañana del pasado miércoles, 23 de junio, lo hacía Cáritas Española, y en los próximos días lo hará Caritas Diocesana de Toledo.

No obstante, esta radiografía de la gestión de los recursos económicos, no debe quedar en una especie de inventario financiero; los datos de cada memoria sólo se entienden en virtud de la razón de ser de Cáritas.

El Magisterio de la Iglesia es constante en invitar, a todos los católicos, a reafirmar su condición de evangelizadores. Es un principio irrenunciable. «Toda la actividad de la Iglesia es una expresión de un amor que busca el bien integral del ser humano: busca su evangelización mediante la Palabra y los Sacramentos, empresa tantas veces heroica en su realización histórica; y busca su promoción en los diversos ámbitos de la actividad humana» (Benedicto XVI, DCE 19).

Don Francisco Cerro Chaves nos lo recordaba, tanto en la homilía de su toma de posesión como arzobispo de Toledo: «Hay que salir a evangelizar las periferias, a los emigrantes y a los refugiados, con confianza, diciendo a cada persona que Dios le ama», como en la entrevista que le efectuó *VaticanNews* tras su audiencia con el Papa Francisco el 10 de mayo de 2021: «Creo que como siempre, la Iglesia tiene una misión, decía Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi*, qué es evangelizar, solo existe para evangelizar», «para decirle al mundo que Jesucristo le ama, qué es el Salvador, el Redentor, y que Él es el que nos ha revelado el amor del Padre y el que nos da su Espíritu».

Esto nos lleva a una reflexión



personal y, por tanto, a revisar cada uno, si comparte la misión de la Iglesia de manifestar, a través de la caridad vivida, ese amor que es Dios mismo.

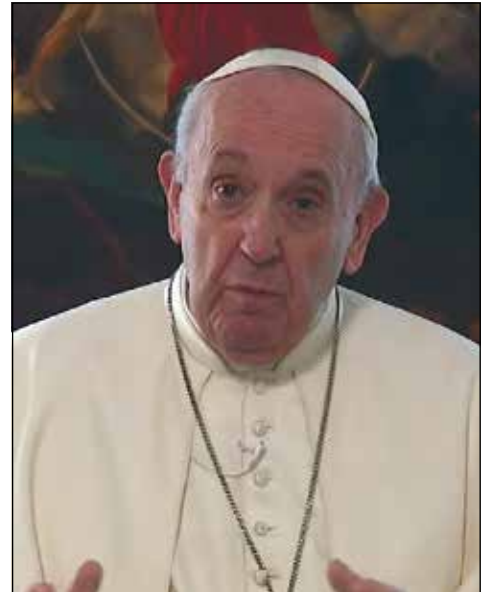
No pueden dejarnos indiferentes las palabras del Papa Francisco en el número 200 de su exhortación *Evangelii gaudium*: «Quiero expresar con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. [Los pobres] necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria».

Lo que nos ha de llevar a aprovechar, nosotros mismos, y a ofrecer todos los medios que la propia Iglesia reconoce como aptos y propios para acercarse a Dios o para intensificar ese acercamiento: participación en la eucaristía parroquial y rezo de la liturgia de las horas, por ejemplo, pero también, ejercicios espirituales, Cursillos de Cristiandad, retiros de fin de semana, en sus múltiples modalidades, retiros Emaús, retiros Nueva vida, Seminarios en el Espíritu, etc.

Cáritas, desde la vivencia de su propio carisma, es consciente de que no le corresponde dedicarse ella misma a impartir retiros, cursos o seminarios que responden a un carisma concreto o a una espiritualidad específica. Pero sí valora y aprecia todos estos instrumentos, lo que le lleva no solo a ofrecerlos sin complejos a sus agentes y a los participantes en sus proyectos, sino a animar a todos a tomar parte en ellos.

Dios nos conceda la gracia de seguir trabajando en la hermosa tarea de dejarnos convertir y de evangelizar los corazones, llevándolos a una mayor apertura hacia el Señor y hacia los demás.

■ PAPA FRANCISCO



Rezar por la construcción del diálogo y la amistad social

El Santo Padre, a través de «El Video del Papa» para este mes de julio, centra su mirada en el diálogo como «camino para mirar la realidad de una manera nueva, para vivir con pasión los desafíos de la construcción del bien común» y pide frenar la polarización que nos divide. Por ello, invita a rezar para que en nuestras sociedades ya «no queden espacios de enemistad y de guerra».

En este mes, el Santo Padre hace una llamada a convertirnos en «arquitectos del diálogo» y en «arquitectos de la amistad» para solucionar los conflictos y las causas de divisiones que existen en la sociedad y entre las personas. «Solo a través del diálogo es posible huir de las polarizaciones constantes y de la enemistad social que destruye tantas relaciones», afirma el Pontífice.

En este contexto, Francisco pide rezar para construir el bien común con hombres y mujeres que se tienden la mano el uno al otro, y en especial, siempre del lado de los más pobres y vulnerables.

En el mundo de hoy, destaca Francisco, «una parte de la política, la sociedad y los medios se empeñan en crear enemigos para derrotarlos en un juego de poder». Por eso, hace falta «construir la amistad social tan necesaria para la buena convivencia», una amistad que nos puede servir como puente para seguir creando una cultura del encuentro, que nos acerca, sobre todo, hacia los que están en las periferias, lo más pobres y vulnerables.

La radiografía de la gestión de los recursos económicos no debe quedar en una especie de inventario financiero; los datos de cada memoria sólo se entienden en virtud de la razón de ser de Cáritas.

Los agustinos y los carmelitas dejan Talavera de la Reina

La Archidiócesis de Toledo, y especialmente el arciprestazgo de Talavera de la Reina, quieren agradecer a la Orden de los PP. Carmelitas y a la de los PP. Agustinos la atención, delicadeza y exigencia con la que se han entregado a los fieles de la ciudad de la cerámica

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Los sacerdotes diocesanos que trabajan en Talavera supieron hacen unas semanas que los padres agustinos y los padres carmelitas marchaban de nuestra ciudad para atender otras encomiendas pastorales por decisión de sus superiores. La noticia les cayó como «un jarro de agua fría» por la buena sintonía que siempre ha existido entre el clero diocesano y los religiosos. Lo mismo está sucediendo con los feligreses de las dos parroquias al enterarse de la salida de ambas órdenes religiosas tras la presencia de siglos de unos y otros en nuestra ciudad.

A veces no sabemos agradecer el privilegio que tenemos en la Archidiócesis de Toledo por las vocaciones que siguen llenando nuestros Seminarios Mayor y Menor. Según las estadísticas (2019) la edad media del clero español es de 65 años y 6 meses, una edad que deja a los curas españoles a sólo dos meses de la edad de jubilación. Aunque muchos de ellos trabajan sin extenuación hasta los 75 en muchos rincones de España. Sin embargo, la media de edad del clero toledano son los 52 años.

En Talavera de la Reina, con 83.663 habitantes en 2020, la atención pastoral (contando a los padres carmelitas y agustinos) la llevan 37 sacerdotes y un diácono, que trabajan en la Basílica, en las parroquias, en los colegios de la ciudad, las capellanías de monasterios y casas religiosas y demás. El total de parroquias son trece, más la Basílica de Nuestra Señora de El Prado. Además, en Talavera

de la Reina residen 14 sacerdotes jubilados.

Los padres carmelitas se han despedido de la ciudad este 16 de julio, fiesta de Nuestra Señora del Carmen. Por su parte, el Padre Provincial de los agustinos ha explicado que seguirán hasta el mes de septiembre atendiendo todos los apostolados en los que trabajan.

Finalmente, el Arzobispado ya ha anunciado que las parroquias de Nuestra Señora del Carmen y de San Alonso de Orozco serán atendidas por el clero diocesano.

Con estas líneas la Archidiócesis de Toledo, y especialmente el Arciprestazgo de Talavera de la Reina, quieren agradecer a la Orden de los Padres Carmelitas y la de los Padres Agustinos la atención, delicadeza y exigencia con la que se han entregado a los fieles de la ciudad de la cerámica y a las distintas realidades que han atendido a lo largo de los siglos, con el afán de que Cristo fuese más conocido de todos.

Los carmelitas

La presencia de los Carmelitas Descalzos en Talavera data de 1694, en que se les concede licencia para poner el Santísimo en su casa. Se instalan primero en la calle Salmerón, en el talaverano barrio de la Puerta de Cuartos, y dos años después pasan frente a la parroquia de San Andrés, donde aún hoy emerge, como testigo, la fachada de la iglesia. En 1835 la desamortización acabó con este convento y los religiosos fueron expulsados. Actualmente ese espacio lo ocupa la Biblioteca Niveiro-Alfar El Carmen, es la segunda biblioteca de la ciudad. Fue inaugurada en 2015.

125 años después de la injusta desamortización se inicia la restauración de la fundación de los carmelitas en Talavera. Comenzó el 12 de agosto de 1957 cuando el P. Valentín de San José compraba los terrenos para la construcción del actual convento e iglesia. Se veía así colmado el deseo de las MM.



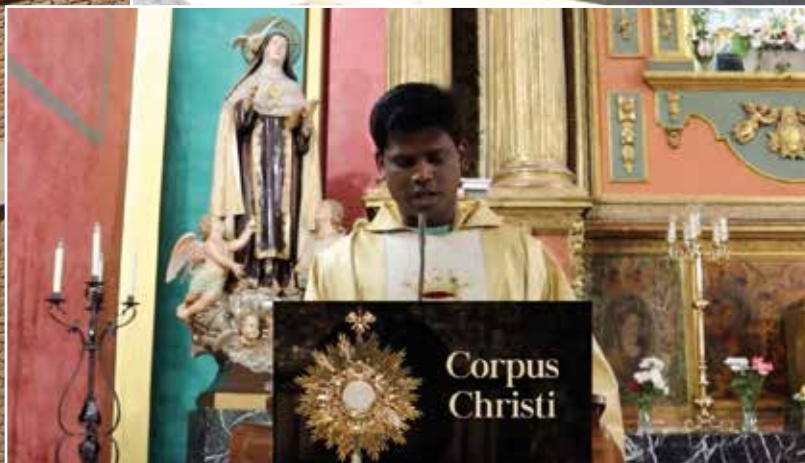
Parroquia de Ntra. Señora del Carmen. A la derecha, ar

Carmelitas de esta ciudad y de santa Maravillas de Jesús, quien a su paso por Talavera en viaje desde Arenas a Madrid escuchó esos deseos, al tiempo que observaba un pueblo que crecía rápidamente en casas y comercio, pero no en iglesias. La fundación fue costeadada por las Carmelitas descalzas de Arenas de San Pedro y sus familiares, ofreciéndola, una vez terminada, a la Provincia.

Se erigió canónicamente la comunidad carmelita con fecha de 5 de septiembre de 1960. Cuando se abrió el convento de Talavera comenzaba su andadura la revolución cubana. Por esta razón recalieron en Talavera no pocos religiosos expulsados de la Isla. La Comunidad



Don Marcelo en la primera misa en la parroquia de los PP. Agustinos, hace 30 años.



Arriba, la parroquia de San Alonso de Orozco. Debajo, el padre Daniel durante la homilía del Corpus Christi de este año en la parroquia del Carmen.

enseguida se dedicó al apostolado de confesión y dirección espiritual, cofradía del Carmen, visita a enfermos y docencia en los cercanos colegios de HH. Maristas y Cervantes.

El 30 de septiembre 1976 se crea la parroquia del Carmen de Talavera con sede en la iglesia del convento. El 1 de noviembre el superior, padre Ursicino Fernández, tomaba posesión de la misma como primer párroco. En la actualidad, la parroquia cuenta con 9.000 habitantes. Su último párroco, de nacionalidad india, es el padre Arockia Raja Kulandai Samy, OCD, y su vicario parroquial, el padre Daniel Pathianathan, OCD., que además era el prior de la comunidad.

Los agustinos

Por su parte, la presencia agustiniana en la ciudad de Talavera de la Reina se remonta al siglo XVI. El oropesano Alonso de Orozco, en su niñez, fue «seise» de la «Colegial» de la Ciudad de la Cerámica y posteriormente como religioso fundó el convento de San Agustín «el Viejo» en 1566, hoy Museo Ruiz de Luna, y el convento de las monjas agustinas contemplativas en el año 1573, hoy residencia sacerdotal Beato Saturnino Ortega, en la calle de Los Úbedas.

De forma ininterrumpida hasta nuestros días se ha mantenido en Talavera la presencia agustiniana teniendo en cuenta,

como pasó en casi todas partes, con la brusca supresión impuesta por las leyes de Mendizábal en la tercera década del siglo XIX. Se reanudó la actividad de los agustinos en la ciudad el 22 de octubre de 1902.

Atendieron a la capellanía de las Agustinas y regentaron un colegio de primera y segunda enseñanza, cedido por los jesuitas, por pocos años pues los profesores fueron trasladados al Calatrava de Salamanca, distinguiéndose siempre por su espíritu apostólico en la ciudad, y sirviendo como capellanes de las monjas agustinas. En proceso de beatificación están los padres Plácido Mallo y Juan Francisco Montalvo que alcanzaron el martirio en los días de

la persecución religiosa. Tras el traslado del Colegio de las Agustinas a su emplazamiento actual, también han atendido a los Hermanos Maristas.

Justo se cumplen este curso pastoral 30 años de la erección de la parroquia de San Alonso de Orozco. Exactamente sucedió en 1991, al celebrar el cuarto centenario de la muerte del santo. Ese año, tras conversaciones entre el cardenal don Marcelo González Martín y los padres agustinos, se constituye una nueva parroquia para la ciudad. El primer párroco fue el padre Jesús López Gracia.

La parroquia está ubicada en los bajos de un bloque de viviendas en la calle de Miguel Ángel nº 9, y al que acude diariamente un nutrido grupo de fieles a las catequesis, a la formación cristiana y a las celebraciones litúrgicas. El actual párroco es el padre agustino Juan Antonio Goyanes Martínez. Ha estado ejerciendo de vicario parroquial el padre Antonio de Mier Vélez. El prior de la comunidad y capellán de las Madres Agustinas ha sido hasta ahora el padre Eleuterio Dujó Martín, OSA.



LA FUNDACIÓN HA SOLICITADO UNA DONACIÓN MODAL DEL SUELO

El Colegio Diocesano «Virgen de la Caridad», de Illescas, renueva su oferta en Formación Profesional

El pasado 22 de junio en las instalaciones del centro se graduaron los alumnos de la primera promoción del ciclo formativo de grado medio en Cuidados Auxiliares de Enfermería y el grado superior en Educación Infantil.

Hace 55 años que se creó en Illescas la primera Escuela de Formación profesional de la provincia de Toledo, la Escuela de Formación Profesional «La Sagra», un centro educativo que está incluido dentro del programa educativo ofertado por el Colegio Diocesano «Virgen de la Caridad». Este centro ha sido referente en toda la comarca de La Sagra y municipios del sur de Madrid, y por el que han pasado más de 30.000 alumnos en sus diferentes etapas educativas.

En los últimos años el Colegio Diocesano «Virgen de la Caridad» ha presentado una oferta educativa novedosa y en lo que respecta a la Formación Profesional se ha adaptado a las nuevas oportunidades laborales y sectores de mercado, dando cobertura a títulos oficiales que no había en la comarca de la Sagra, como es el ciclo formativo de grado medio en Cuidados auxiliares de Enfermería y el grado superior en Educación Infantil. El incremento de la oferta formativa ha implicado por lo

tanto un aumento del número de alumnos que se han formado en este Centro en Formación Profesional.

El pasado 22 de junio, se celebró la graduación de la primera promoción de los alumnos del grado medio en Cuidados auxiliares de Enfermería y el grado superior en Educación Infantil, que a lo largo de este curso han recibido formación no solo para su actividad en el campo profesional si no también personal.

En este sentido el director del colegio diocesano «Virgen de la Caridad», don Eugenio Isabel Molero, manifiesta que «desde este centro se apuesta por una formación integral que garantice una mayor empleabilidad, con formación teórica y práctica, y también dando respuesta a las demandas laborales existentes en el momento, adaptando la oferta formativa al tejido empresarial de la zona».

Además, según el director del colegio «queremos que los jóvenes encuentren la formación que necesitan cerca de sus

casas, con una formación de calidad también en Illescas».

Petición al Ayuntamiento

En la actualidad, desde la Fundación titular del Colegio Diocesano «Virgen de la Caridad», que imparte las enseñanzas de FP en el edificio La Sagra, se han iniciado conversaciones con el Ayuntamiento de Illescas para que haga una donación modal del suelo del edificio, que se rige por un acuerdo que está próximo a caducar.

De este modo la Fundación podrá invertir, con la seguridad del aprovechamiento y del uso de las instalaciones a más largo plazo, y así acondicionar las instalaciones para dar un mejor servicio a la bolsa de trabajo de la zona. En concreto, se está a la espera también de que se le conceda la autorización para el Grado Superior de Sanidad, porque hay demanda de formación de jóvenes de la zona que esperan conseguir un empleo, si acreditan esta formación.



Don Eugenio Isabel Molero.

288 alumnos y nuevas titulaciones

El director del Colegio ha explicado que en este curso en formación profesional se han formado 288 alumnos, entre las titulaciones en: Mecanizado (grado medio); Electricidad (grado medio y FP básica) y Administración (grado medio y grado superior); Sanidad (grado medio) y Técnico en Educación Infantil (grado superior). Además, cuenta con autorización para desarrollar otras titulaciones como Técnico Superior de Animación Sociodeportiva o Acondicionamiento Físico (TAFAD), Redes y Asistente a la Dirección, que requieren de una reforma importante en las instalaciones antes de poderlos implantar.

ORDENACIONES DE CUATRO NUEVOS PRESBITEROS Y CUATRO DIÁCONOS

Sacerdotes con el corazón de Cristo, en una situación de crisis generalizada

El Sr. Arzobispo ordenó, el pasado domingo, a cuatro nuevos sacerdotes, en la catedral primada a los que invitó a vivir con los sentimientos de corazón de Cristo, siendo contemplativos en la acción

Cuatro nuevos presbíteros fueron ordenados en la catedral primada el pasado domingo, 4 de julio, por el Sr. Arzobispo, en una eucaristía en la que concelebraron el arzobispo emérito de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza, el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, y el obispo emérito de la diócesis venezolana de Carora, don Luis Armando Tineo, así como el deán y los miembros del cabildo, los rectores y formadores de los seminarios y numerosos sacerdotes.

Los cuatro nuevos presbíteros son: Roberto del Cerro Aguado, Héctor Jesús Rodríguez de Rivera Socorro, Esteban López Larraechea y Felipe Alberto Vergara Vidal, todos diocesanos.

Además, en la tarde del sábado, don Francisco ordenó también en la catedral primada a cuatro diáconos: Abel López-Cortés Mancera, Álvaro Serrano Bayán, Manuel Vázquez Álvarez y Pacifique Niyounkura. Los tres primeros, de nuestra archidiócesis de Toledo y, el cuarto, de la diócesis de Gitega, en Burundi.

En la homilía, don Francisco comenzó recordando que «Dios es providente y nada ocurre porque sí», por eso «Dios no elige a los capaces, sino que capacita a los que elige. Y la clave está en esta llamada que hace en estos momentos la Iglesia y que corrobora lo que ya ha hecho Cristo».

Seguidamente, el Sr. Arzobispo se refirió a los aspectos que han de marcar la identidad del sacerdote. Recordó cómo en las últimas décadas se ha insistido en que el sacerdote es «el ministro de la Eucaristía, el hombre de la Palabra y el servidor de la comunidad». Sin



Los cuatro nuevos sacerdotes, con el Sr. Arzobispo, tras la santa misa ante la imagen de la Virgen del Sagrario.

embargo, dijo, «yo me atrevería a simplificarlo más y diría que el sacerdote tiene un corazón y dos pulmones». Así, «el corazón del sacerdote tiene que ser el corazón de Cristo. No puede haber un pastor que no tenga esa identidad con el corazón de Cristo, porque la identidad con Jesucristo, sumo y eterno sacerdote, exige esa identidad existencial con los sentimientos de corazón de Cristo».

En este sentido, dijo a los nuevos sacerdotes, «tenéis que saber que vais a ser sacerdotes en un contexto de crisis generalizada: crisis sanitaria, crisis social y crisis económica, donde, como siempre, los más perjudicados son los más pobres».

Los dos pulmones

Seguidamente, don Francisco explicó a qué se refería al decir que el sacerdote ha de respirar

«con dos pulmones». En primer lugar, explicó, se trata del «pulmón de ser contemplativos en la acción». Así, recordó a los nuevos ordenados que «como no seáis contemplativos, nunca diréis al mundo cómo sabe el amor de Dios. Diréis teorías, diréis ideas, incluso ideologías... pero nunca jamás seréis capaces de decir al mundo cómo sabe el amor de Dios, que es lo que nuestro mundo necesita».

Y les advirtió: «No os van a buscar por vuestras simpatías, que eso dura poquísimo, ni por vuestro liderazgo humano, que dura menos todavía, sino porque vuestro corazón esté lleno de Dios».

De ahí que, «como no viváis el ministerio sacerdotal en una dimensión contemplativa, podéis convertir el ministerio sacerdotal en un cierto funcionariado. Y la gente se da cuenta enseguida cuando el sacerdote

vive lo que dice y es coherente». Además, para que la vida sacerdotal «funcione con el engranaje del Buen Pastor», es necesario un segundo pulmón: «el celo pastoral». Así, «hemos de ser capaces de comernos el mundo, sin ningún complejo, pero siendo humildes, porque los soberbios no aman».

En este sentido, explicó que «hay un celo bueno, aquel en el que uno trabaja, lo hace todo por amor a Cristo y lo vive con paz y serenidad», porque «se trata de sembrar, no de recoger y no existe alegría más grande que gastarse y desgastarse por el Señor».

Pero hay también «un celo malo, que nos amarga, que nos hace estar siempre con pesimismo, instalándonos en la continua queja. Por eso yo os pido que seáis sacerdotes con los sentimientos del corazón de Cristo», concluyó.

BEATIFICADO EN EL AÑO 2013

Reliquias del beato Miguel Amaro para la parroquia de El Romeral

Un grupo de 10 diez personas se desplazaron hasta Tortosa junto con su párroco, don José Ángel Espada, para recoger la reliquia.

A falta de cuatro meses para la beatificación del último grupo de mártires la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos prosigue con los preparativos para la celebración. Fueron 30 los que alcanzaron la palma del martirio y el 30 de octubre de 2021, todos habrán sido beatificados.

El pasado 27 de junio fueron depositados en el mausoleo de los mártires de la Hermandad en el templo de la Reparación de Tortosa los restos del siervo de Dios Francisco Cástor Sojo López, traídos de Ciudad Real. La ocasión se aprovechó también para extraer unas reliquias

insignes del beato Miguel Amaro Ramírez, que fue beatificado en 2013, para la parroquia toledana de El Romeral.

El postulador general de la Hermandad, don Carlos Comendador, dirigió a los presentes unas palabras de bienvenida. Aclaró que los restos del siervo de Dios Francisco Cástor Sojo López se unen a aquellos mártires de la Hermandad que fueron instalados en el mausoleo en 1947.

Comendador también agradeció el amor de los fieles de la parroquia de El Romeral al beato paisano Miguel Amaro. Un grupo de 10 diez personas



se desplazaron hasta Tortosa junto con su párroco, don José Ángel Espada, para recoger la reliquia insigne. El grupo venido de El Romeral celebró la Eucaristía antes del acto. También asistieron el operario don Abundio Cirujano, paisano del beato Miguel Amaro; y los operarios capellanes del templo.

Don Abundio Cirujano y

don Rutilio del Riego, operario y obispo auxiliar emérito de San Bernardino (USA), introdujeron los restos del siervo de Dios Francisco Cástor Sojo López en el mausoleo de los mártires. Seguidamente se produjo a la extracción de una reliquia insigne del beato Miguel Amaro, que será venerada en su pueblo de El Romeral.



■ ANIVERSARIOS DE ORDENACIONES SACERDOTALES.-

Como todos los años, la última semana del mes de junio y las primeras del mes de julio, las distintas promociones de sacerdotes de nuestra Archidiócesis de Toledo se reúnen para celebrar un encuentro de acción de gracias por sus aniversarios de ordenación. Muchos de ellos acuden este año al monasterio de Guadalupe para además lucrarse de las indulgencias del Jubileo Guadalupeño, como los ordenados por don Marcelo en el año 1995.

También los sacerdotes ordenados en el año 1991 celebraron su aniversario el pasado 29 de junio, en esta ocasión con la eucaristía que presidió el Sr. Arzobispo en la capilla de San Pedro, de la catedral primada.



Convivencia de fin de curso de los sacerdotes de Talavera de la Reina

El pasado 24 de junio tuvo lugar la convivencia de fin de curso de los sacerdotes del arciprestazgo de Talavera de la Reina. Además de celebrar las bodas de plata de don Raúl Muelas, provicario general de la archidiócesis y párroco de Ntra. Señora del Pilar, don Juan Jesús García, párroco de Santa Teresa de Calcuta, y don Jesús Ruiz, párroco de El Patrocinio de San José, tenía lugar la despedida de los padres agustinos y de los padres carmelitas, que, como informamos en este mismo número de «Padre nuestro», en los próximos meses marchan a nuevos destinos, quedándose la ciudad sin vida

religiosa masculina. Lo que es sentido por todos.

El lugar elegido para la convivencia fue Lagartera. Tras el rezo del rosario en el templo parroquial de El Salvador, fueron recibidos por su párroco, don Jesús Luis Rodríguez Ramos, que les dio a conocer la historia de la parroquia.

El sacerdote don Jorge López Teulón les habló brevemente sobre el místico franciscano fray Juan de los Ángeles, nacido y bautizado en Lagartera y, sobre el siervo de Dios Antonio Tejerizo, que siendo párroco en esta localidad alcanzó la palma del martirio el 1 de agosto de 1936



Tembleque: Constituida la Cáritas parroquial

Ha comenzado con seis voluntarias y atiende a diez familias de la localidad

El 17 de junio, con una eucaristía de acción de gracias, en la que se realizó el envío de los ministros de la Caridad, con la participación del equipo directivo de Cáritas Diocesana, se constituyó formalmente la Cáritas parroquial de Tembleque.

Tras varios meses de trabajo, con el respaldo de la trabajadora social de Cáritas Diocesana, Verónica Hernández, ha comenzado oficialmente esta Cáritas parroquial, que está formada por seis voluntarias, atendiendo a unas diez familias de la localidad.

La responsable de la Cá-

ritas parroquial, Julia Díaz-Carretero, manifestaba que «en pleno recrudecimiento de la pandemia, comenzábamos a ayudar a las familias, con aquello que necesitaban, no solo alimentos sino también mantas u otro tipo de ayuda», gracias a los donativos de los vecinos de Tembleque.

Cáritas parroquial de Tembleque, que en estos momentos está a la espera de un local que sea la sede y almacén de alimentos, está diseñando nuevos proyectos que permitan estar cerca de las familias y además ayudarles en su promoción personal.



NUESTROS MÁRTIRES

Pedro Galindo Martín (y 5)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Finalmente, entre las páginas de «El Castellano» del 29 de octubre de 1935 leemos que Sonseca ha conmemorado brillantemente las bodas de oro del Apostolado de la Oración: «Celebró la santa misa el señor cura ecónomo, doctor don Casimiro Rivera Eusebio, asistido por el señor capellán del Hospital provincial, don Francisco Fernández, siempre celoso por el bien de su pueblo, y por don Pedro Galindo, sacerdote adscrito y cura parroco de Mocejón». Así que podemos concluir que desde 1935 don Pedro está adscrito a la parroquia de Sonseca, y el motivo es sin duda que residen en esta localidad parientes suyos.

Los episodios de 1936: Recuerda Rivera Recio en el martirologio de Toledo que el censo de la parroquia de Sonseca era de «cinco mil quinientos cuarenta y nueve habitantes; en ella, ya antes de la revolución, se creó la animadversión contra la Iglesia de parte de la Casa del Pueblo, impidiendo los actos del culto fuera del templo. En la feligresía se encontraban el 18 de julio de 1936, además del ecónomo, don Casimiro Rivera Eusebio, y el coadjutor, don Leoncio Martín de la Torre, varios sacerdotes eventualmente o en calidad de adscritos». Más adelante dice don Juan Francisco Rivera «que fueron siete las víctimas sacerdotales con cuya



sangre se tiñó la parroquia de Sonseca».

Se conserva el testimonio del sacerdote Dionisio Barragán Minaya que falleció el 22 de septiembre de 1950, siendo capellán de Reyes de la Catedral Primada y capellán de las Jerónimas de San Pablo. En el texto, que transcribiremos durante las próximas entregas. Afirma don Dionisio que el 9 de septiembre [de 1936], por la tarde, los milicianos entraron en mi encierro [estaba en el cuartel de la Guardia Civil convertido

en prisión por los milicianos] al sacerdote en cuya casa estuve detenido unos cuarenta días, y después de habernos injuriado a los dos groseramente, se marcharon. Nos confesamos mutuamente y al día siguiente, a media noche, se llevaron los milicianos a dicho don Pedro para fusilarle».

Aunque al día siguiente era 10, consta en la documentación que el siervo de Dios Pedro Galindo Martín fue fusilado la madrugada del 12 de septiembre junto a otras tres personas: el sacerdote Juan Díaz García; y los seglares José García Rodríguez, industrial y José Antonio Echegoyen, estudiante. El lugar fue el km. 31 de la carretera a Orgaz.

En la foto, una de las dos lápidas que se levantan junto al altar mayor de la parroquia de San Juan Evangelista de Sonseca.



Seminario Menor: «Mucha vida... ¡y vida plena!»

El Seminario Menor de nuestra archidiócesis de Toledo está realizando una campaña informativa de cara al nuevo curso académico 2021-2022, con el lema «Seminario Menor de Toledo: Mucha vida... ¡y vida plena!» En el cartel anunciador de la campaña aparece la imagen de algunos de los jóvenes alumnos, en torno a la imagen de san José, que preside el patio central, y se recuerda que en el centro se realizan estudios desde quinto de primaria a segundo de bachillerato. Además, aparecen los datos de contacto para los interesados: telf. 925 224950; mail @seminariomenor.toledo.es

Encuentra tu motivo



Descubre "El Motivo de José"

eurocajarural.es/elmotivodejose

EUROCAJA RURAL

#EncuentraTuMotivo